

La falta de consenso en Argentina y sus coincidencias con Euskadi



Josu Ortuondo

CUANDO ESCRIBO estas líneas, estoy volando hacia Euskadi de regreso de Buenos Aires, a donde he ido invitado por la Federación Argentina de Municipios (FAM) en mi condición de eurodiputado y también como ex alcalde de Bilbao, para exponer el proceso de revitalización llevado a cabo en nuestra Villa y en toda la metrópoli bilbaina en la última década pasada y cómo se apoya a las urbes en Europa. Allí se ha celebrado, los días 4 y 5 de octubre, el Seminario Internacional "Ciudades en el Siglo XXI" al que han acudido más de 2.400 personas, entre ellas cerca de 1.200 Intendentes (Alcaldes) de toda Argentina, una numerosa audiencia ávida por conocer las experiencias desarrolladas en diferentes ciudades americanas, como Pittsburg de USA y Ñuñoa de Chile, o europeas, como Barcelona, Donostia y Bilbao, además de por escuchar los conocimientos y opiniones de representantes de instituciones internacionales, como el Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo, de empresas de nuevas tecnologías como Microsoft y de diversas universidades, tales como las IAE-Austral, George Washington, Michigan, Pennsylvania, Harvard y Chicago. Y es que ese querido país suramericano, tierra de acogida y de trabajo para tantos vascos durante siglos y sobretodo en las duras épocas

de nuestras guerras carlistas y civil, hoy está pasando unos difíciles momentos económicos y sociales, y por ello los Intendentes y Concejales están desbordados y buscan, en las experiencias foráneas, encontrar nuevas fórmulas que les permitan abrir espacios de esperanza y nuevas oportunidades para sus vecinos.

Seguramente por los cambios de horario entre los dos lados del Atlántico, me ha resultado imposible conciliar el sueño en el avión y mi mente ha sido como un volcán recordando y analizando las impresiones que he captado con la triple experiencia que he vivido en este corto pero intenso espacio de tiempo que he estado en Argentina, por lo que me he puesto a escribirlas. Aunque con la agenda absolutamente apretada, sin embargo, he tenido oportunidad no sólo de atender la invitación de la FAM, sino que también he podido acudir al centro vasco Laurak Bat, donde he tenido ocasión de pronunciar una charla sobre la actual situación en Euskadi y exponer la Iniciativa para la Convivencia formulada por el lehendakari Ibarretxe, así como visitar a mi tía y primos, inmigrantes vascos, que sufren como los demás argentinos las escaseces y aprietos de su actual situación. La primera de las impresiones recibidas ha sido en esta última visita que, por un lado, me ha permitido ver el gran contraste que existe entre la cuidada zona centro de la capital federal, el rehabilitado Puerto Madero donde se ha celebrado el Seminario, y la notoria degradación urbana y social existente en las municipalidades de alrededor.

Y, por otro, he podido hablar con los ciudadanos y constatar que no tienen confianza ni en sus gobernantes ni en sus jueces federales, consideran que Argentina es una tierra rica pero empobrecida por la corrupción de sus políticos estatales y reclaman una administración más cercana.

La segunda impresión ha surgido de mis conversaciones con distintos políticos, empresarios y académicos durante el Seminario, en las cuales he podido apreciar algo que me ha recordado en cierto modo lo que nos sucede en Euskadi. Me refiero a que es tal el grado de confrontación entre las dos principales fuerzas políticas, el peronismo y el radicalismo, que tienen al país estancado y sin solución porque cualquier alternativa o proyecto que proponga el uno, aunque sea absolutamente razonable, es rechazado tajante y visceralmente por el otro, y viceversa. No son capaces de sentarse juntos, aparcando temporalmente sus divergencias y tratar de encontrar un mínimo denominador común de la sociedad y de la superación de la crisis que padece. Esto lo sabe el Fondo Monetario Internacional y por ello ha exigido que cualquier posible petición de aplazamiento de la deuda e intereses que estrangulan financieramente al país, vaya respaldada por sendos acuerdos del Gobierno, Congreso y Senado, Gobiernos provinciales y todos los partidos políticos. En Euskadi, salvando las diferencias, hay también, no todas, pero sí algunas fuerzas políticas absolutamente cerradas a considerar iniciativa alguna que no coincida con su

pensamiento, por muy democrática, legítima y respetuosa con la legalidad y el marco jurídico que sea la misma. Y tal en la intolerancia de algunos líderes que a falta de argumentos democráticos, no saben contestar al proponente más que con descalificaciones e insultos sin fundamento. No creo que haga falta explicitar quiénes son unos y otros en esta abstracción comparativa. Y con esta actitud de no escuchar, no dialogar y no admitir lo único que consiguen quienes la practican es impedir la solución del conflicto vasco -algo evidente que se empeñan en negar constantemente frente a la tozuda realidad que nuestro pueblo vive no ahora sino desde hace más de dos siglos-, enconando y crispando más a nuestra sociedad que lo que mayoritariamente desea es decidir libremente su propio futuro en paz.

Finalmente, y es lo más positivo de todo, he notado el gran interés con que siguieron mi charla nuestros hermanos del Laurak Bat que llenaban el salón de actos, las numerosas preguntas que formularon y la favorable acogida y la esperanza con la que han recibido la Iniciativa del lehendakari Ibarretxe. Saben de las dificultades que quedan por delante y de las actitudes mostradas al respecto por el gobierno y partidos españoles pero, en medio de la compleja situación que les está tocando pasar en la Argentina, han sentido una nueva ilusión por la paz y la libertad de su patria vasca (me decían que Euskadi ya es libre en Laurak Bat y en todas las Euskal Etxeak agrupadas en la FEVA). Y creo que esto mismo es lo que ha experimentado en Euskadi la

mayor parte de los ciudadanos. Ojalá que el radicalismo y la intolerancia que nos rodea no se empeñen en impedir que la Iniciativa para la Convivencia, abierta a las aportaciones de todos los agentes políticos y sociales, sea finalmente sometida a la decisión de los ciudadanos vascos que son los únicos que tienen el derecho a decidir sobre la misma.

Y como he estado fuera, me he enterado con retraso de que la socialista Rosa Díez va a plantear una pregunta al Consejo y a la Comisión Europeas para que rechacen la propuesta del lehendakari. Creo que sus sentimientos le han traicionado. A no ser que también ella sea una intolerante. Lo demás, no entiendo cómo se puede pedir a las instituciones europeas que prejuzguen el resultado de un proceso de debate interno que se está llevando a través de la denominada Convención sobre el futuro de la UE y que, posteriormente, continuará la Conferencia Intergubernamental, cuya conclusión está prevista para diciembre de 2004. Hasta entonces todo será posible incluir en Europa si se tiene voluntad política. Por el contrario, yo le reto a la Sra. Díez para que pregunte al Consejo y a la Comisión si, actualmente, existe en los tratados europeos algún impedimento legal para que el Gobierno vasco pueda participar en las deliberaciones del Consejo de Ministros cuando se traten asuntos de la competencia exclusiva de nuestra Comunidad Autónoma. Verá cómo el único impedimento existente es la voluntad en contra de los sucesivos gobiernos españoles, populares y socialistas, y ningún reparo europeo como ocurre con los landers alemanes, regiones belgas, estados federados austriacos, etc., quienes participan regularmente junto con sus gobiernos estatales en los Consejos comunitarios

Josu Ortuondo es eurodiputado de EAJ-PNV.

Revista de prensa

Martxelo Otamendi
Michigandik Cuencara

Egunkaria Euskal lurralde-tasunarena arazo zaila da, konponbide errazik ez duena, baina konpondu beharreko aferen zerrendatik erortzen utzi behar ez dena. Ez abertzaleek eta euskaltzaleek behintzat. Lurraltetasunaren arazoa planteatzeko mahai politikoko egokirik ere ez dago. Europari «aizue, hemen euskaldunok lurralde definizio onartu baten arazo konpondugabea daukagu eta zuen laguntza, eragina eta bitartekaritza ofiziala behar ditugu arazoari konponbidea emanez euskal subjektu politikoz izan nahi duten euskaldunei horren bermea emateko»

esateko adina indar ere ez daukagu.

Miguel Ángel Rodríguez
¿Quiénes somos?

LA RAZON ¿Quiénes somos?, si somos algo específico (...). Si España no es un país, si la solidaridad entre españoles da paso al establecimiento de fronteras interiores, ¿estamos eligiendo el mejor camino? Si España es sólo el centro de Madrid ¿cuánto tardarán los madrileños en despreocuparse del resto? Se impone una reflexión, pero parece difícil que se haga desde la responsabilidad y la serenidad.

César Alonso de los Ríos
Nunca pasada nada

ABC Si la bandera es el símbolo de una forma de entender la convivencia, su destrucción llama también a la de esta. En tal situación estamos: la reproducción de la subversión de los nacionalismos llega a ser tenida por algunos como prueba de salud. ¿Cabe mayor confusión moral y conceptual? Cuanto más se extiende la enfermedad, más se la considera estado normal. El bien está en ella, «es» ella misma. La asunción de la patología como habitual es la definición exacta del estadio al que hemos llegado no sin gran esfuerzo. Por esa razón llevo a estimar la lucidez de aque-

llos que predicán la convivencia con ella: al menos no la confunden con la salud.

Editorial

Escrivá de Balaguer, una obra tan divina como humana

EL MUNDO Escrivá de Balaguer, en la mejor tradición de santos españoles como Ignacio de Loyola o Teresa de Ávila, miraba al cielo, pero no perdía de vista la tierra. Tal vez por ello hay quien denuncia los defectos como el elitismo y el clasismo de sus socios, que el Opus recluta -aunque no exclusivamente-

entre las clases más pudientes.

Fernando Savater
Jessica de Arco

EL CORREO Una cosa es meterse con Bush, muy malo pero muy lejano, y otra meterse con ETA y sus acólitos, aún más repugnantes pero muchísimo más cercanos. Al Festival del San Sebastián le gusta el cine comprometido, faltaría más, ahí está su palmarés para demostrarlo. (...) Además es imposible hablar con la boca llena y la característica de nuestro certamen, ahora medio centenario, es que todo el mundo tiene la boca llena desde que empieza...